

COSAS DE LA ALCALDIA

Eran por tradición, por condición y naturaleza la casa municipal, el despacho del alcalde, las oficinas del Ayuntamiento, lugares serenos en donde todo aquel que en ellos viera precisado a comparecer tenía la seguridad de encontrar, no solamente amparo en el ejercicio de sus derechos sino ese trato tan esencial a la vida de relación entre gobernantes y gobernados, entre administrados y administradores, trato en el que no caben ni la violencia ni la aspereza, si han de ocupar el sitio que deben la ecuanimidad y la educación cívica.

A la casa municipal asistía el vecino con el espíritu tranquilo y la seguridad, tanto al reconocerse su derecho como al serle negado, de que sería bien recibido, de que el trato que se le otorgara estaría en armonía con el carácter patriarcal que a una corporación como el Municipio y a un cargo como el de alcalde corresponde cerca de sus vecinos.

Ya la tradición ha muerto; el alcalde Sr. Cuesta se encargó de matarla.

Desde que este desempeña la alcaldía, el vecino que tiene que ejercitar algún derecho cerca de ella tiembla azorado al presentarse a la misma, llevando en su espíritu, no ya aque la tranquilidad de que antes hablamos, sino el temor de que la alegación de sus derechos derive hacia el choque violento en el que todo se confunde bajo la polvareda del ruido.

La alcaldía no parece en su funcionar una cosa de Burgos, de la ciudad; semeja más bien algo extraño al pueblo en que se mueve, algo que está tan solo para el mandar imperativo, para el castigo sin réplica, para el juicio sin audiencia.

Aquello de «al Rey y a la Inquisición, chifón» se ha reverdecido en la vida municipal desde la actuación del Sr. Cuesta en la alcaldía; y lo triste del caso es que el ejemplo parece ser ha hecho estragos en ciertos organismos municipales.

Ya no se puede acudir a las oficinas de la secretaría municipal ejercitando derechos en la confianza de ser atendidos.

Hasta ahora, cuando en aquel centro se formulaba alguna reclamación, sus funcionarios, puesta la vista en la ley municipal, facilitaban a los reclamantes el resguardo justificativo de aquélla; así cumplían sus deberes para con la ley y para con el vecino.

Desde hoy ya no rige sin duda, el precepto legislativo; es inútil reclamar el resguardo, es inútil solicitar explicación de la negativa; en esas oficinas, a imitación de la alcaldía, ya no se razona por escrito, se contesta a secas con un «no».

Tan lamentable proceder se presta a consideraciones amargas, de las que se sacan las conclusiones siguientes: el carácter del alcalde se ha inoculado en los funcionarios al servicio del Municipio; la secretaría del Ayuntamiento no parece serlo de la Corporación, sino del alcalde.

Estas y otras cosas de la alcaldía, que para muchos pasan inadvertidas, van creando un sedimento de malestar y disgusto en el vecindario, en ese vecindario que se fija no en el ir y venir de un alcalde, sino en la marcha de los intereses locales, intereses que cuando, como en estos momentos sucede, pesa sobre ellos algo que puede ser de importancia grande para la ciudad, se encuentran con que el alcalde... veranea en San Sebastián.

DOCTOR C. URRACA
OCULISTA

Lain Calvo, 18, principal

Consulta de once a dos Gratis a los pobres

MUSA MODERNA

Y PIDIO TROFAS

—A tus plantas humillo, mi señora, la heroica espada que venciera en Flandes. Las proezas y hazañas que demandas ha de afrontar, pujante y triunfadora.

No rendida en la lucha, quiere ahora lograr en honra tuya empresas grandes. Habla, y al punto hará lo que tú mandes. Es tu leal y ciega servidora.

Con ella, no habrá nadie que me estorbe. Pasearé con ella todo el orbe y de ricas comarcas me haré dueño; venceré a campeones y adalides y aún exterminaré, si tú lo pides, los temibles dragones del ensueño.

—Guarda, guarda, señor, yo te lo mando, la recia espada de cortante filo.

No quiero que mi amor, dulce y tranquilo, se escriba en sangre con acero infando.

No quiero verte errante y peleando por luengas tierras, sin mi amante asilo, ni en busca de aventuras, al estilo de Amadís, de Oliveros o de Orlando.

Dime versos, señor. Por mi alegría, la puerta de tu ardiente fantasía deja libre a las rimas amorosas; y, con las vaguedades del deseo, oiga yo en mis oídos tu aleteo, como grupo de blancas mariposas.

—Justo es, señora, que tu gusto acate. La espada romperé, pues lo deseas.

Ya no he de entrar en lances y peleas con mi ferviente amor por acate.

No afrontaré los riesgos del combate en alas de fantásticas ideas.

Tendrás trovas—ríquimas preesas,—tendrás rimas—joyeles de magnate.—

Llegaré, por las sendas del arcano, al reino de las Hadas, y mi mano el árbol cortará de la Leyenda;

de la hermosura beberé en la fuente, y enseguida, feliz y sonriente, versos divinos te daré en ofrenda.

—Gracias, gracias, señor; así te quiero, rendido y amador, noble y sencillo, no con la fiera espada del caudillo ni la dura coraza del guerrero.

A mis pies, amoroso prisionero, entona tu poético estribillo, mientras en las ventanas del castillo el genio de los aires ruge fiero.

Escuche yo tus versos en voz feble, que con letra brillante e indeleble en mi memoria quedarán impresos; y por rendirte gratitud inmensa, sobre tu frente, en digna recompensa, una guirnalda ceñiré de besos.

NARCISO ALONSO CORTÉS.

Los niños anormales

«Carlos Wilf», galana pluma de esta redacción, no quiere seguir diciendo en sus amenísimas «Bagatelas» más de los niños. Lo sentimos; su sólido prestigio literario era para nosotros una garantía de éxito. «Carlos Wilf» debía seguir diciendo con sus correctos decirs más cosas de los niños. A que vuelva a escribir de ellos van estas líneas.

Los niños anormales; he aquí la amarga cuestión de que todos procuramos huir cuando de cosas de puericultura nos ocupamos. Es este el escollo que, sin intentar vencer por el recto camino del esfuerzo, sorteamos con el ardor de la astucia y el comodín de la omisión. Parece, o que no asiste el derecho de resolución del problema, o que, por antonomasia, aquello de lo anormal se traduce, por fuerza del vocablo, en raro, escaso, sin importancia.

Y no hay error más craso; la anomalía psíquica en los niños es proporcionalmente enorme; el derecho a ser asistidos en el orden médico-pedagógico, indiscutible. Nosotros tratamos de convencer a nuestros lectores, en estas cortas líneas, de esta enorme proporcionalidad, porque la cuestión de derecho es tan lógica que error sería y grande el de ella ocuparnos.

El recto camino que conduce a la apreciación de conjunto, globalmente,

de la magnitud del problema, no es otro que una somera ojeada sobre las causas que determinan la anomalía mental de los pequeños. Esta cuestión de la etiología, como dicen los médicos, no es más que la consideración de una extensa conglomeración, de vicios sociales, de enfermedades, de tétricas herencias patológicas, que constituyen un pavoroso jirón del armazón social tan lleno de tristezas y amarguras. Frente al problema etiológico, un puñado de humanos, desgraciadamente los menos, los hombres de ciencia, han llegado hasta la concepción de una ley social, mostruosamente coercitiva, pero altamente necesaria ante la realidad; el matrimonio eugénico. Necesariamente se impone, si no tan radical medida previosa, al menos, más caritativa atención para remediar la triste situación de estos pequeños seres.

No entra en los límites de este artículo el definir el concepto de la anomalía infantil; bástenos en convenir que niño anormal, mentalmente considerado, es aquél inadaptado, por alteraciones de sus facultades, a nuestros medios pedagógicos ordinarios. Porqué conjunto de causas estos niños son anormales, es de lo que queremos ocuparnos.

Indudablemente, las enfermedades adquiridas en la primera y segunda infancia son etiológicamente responsables del tanto por ciento elevadísimo de la anomalía mental de nuestros niños; la higiene, que en su aspecto social no es más que el producto de los factores económico y cultural de un pueblo, aspira a reducir estas enfermedades de la infancia, ¿Quién no conoce esos pequeños seres raquíticos, de zambas piernecitas, de grotescas cabezas, y de repugnantes lacras, que nos hacen una impresión de mascarada? pensamos que con tan miserable base no puede sustentarse un espíritu sano. En efecto; estos desgraciados niños, son los tardos, los insuficientes, los fatigados, los fatalmente perdidos, en su mentalidad enfermiza, por falta de técnica pedagógica que los acondicione a los pobres límites de su mentalidad.

Otros niños traen fatalmente la herencia de terribles enfermedades que sus padres padecen al procrearles; ahí tenemos esos pequeños paralíticos, esos otros de cara de viejecitos, de dientes defectuosos, de miembros extraviados, sin más amparo que el cariño de sus padres, que aunque inmenso, no sabe librarlos de la miseria el día en que ellos falten, y, amargamente, conllevarán el que su hijo sea el tonto de la vecindad.

Veamos esos otros niños de expresión de bobería, de boca eternamente abierta, enfermizos, abúlicos, ganguosos, que aun después de operados de sus adenoides, necesitan una educación psicológica que les entrene y les reintegre poco a poco al mundo de los inteligentes, de los aptos, de los avisados.

Si pasamos a los pequeños efectos de verdaderas enfermedades crónicas, el defecto de nuestra organización educadora es aun mayor; nadie se ocupa de educar al epiléptico, al del mal de San Vito, al pequeño imbecil, al neuropata, etc., etc., cuando, en edad conveniente, se podía obtener una adaptación de estos seres en un tanto por ciento muy elevado. Todos vemos a estos niños defectuosos, semibobos, enfermos de espíritu y cuerpo vagar de modo incoherente, tristes, agradeciendo, aun desde el plano de su inferior psiquismo, la caricia o el beso de los que comprendiendo su desgracia de ellos nos compadecemos... Somos tan pocos los que les acariciamos que a casi todos les producen repulsión, o miedo, o tal vez remordimiento, y del niño anómalo, que no es bonito, que no puede ser limpio, que no hace gracias, todo el mundo huye, a todos re-

pugna la pequeña bestezuela que trueca la sonrisa angelical por la risa estúpida. Pues bien, estos pequeños pueden reintegrarse al medio social; pueden, por una apropiada educación, valer a sí mismos y aun ser útiles a los demás. Y que esto no es un sueño, lo prueba multitud de instituciones de brillantes resultados prácticos, que tan numerosas como útiles existen en el extranjero. Es más; en España una meritoria institución oficial, el Patronato Nacional de Anormales, inició hace un poco un curso de especialización sobre estas cuestiones, por desgracia no secundado por la opinión. Recientemente un señor (que por cierto cree que no existen más anormales que los sordomudos y ciegos) combatió en un periódico castellano de gran circulación las meritorias orientaciones del Patronato; ¿es esto justo ni práctico?

EM.

HIGIENE DE LA MESA

De qué modo se debe comer

La higiene da sus preceptos acerca del modo de comer. En primer lugar ordena comer despacio, es decir, masticando bien los alimentos, así para percibir debidamente los sabores, como para facilitar mejor la digestión.

No se contraiga el hábito de masticar de un solo lado. Los dientes, los colmillos y las muelas de ambos lados, deben ejercitarse por igual, so pena de exponerse a la acumulación de sarro y a otros accidentes en el lado que se deja inactivo.

Conviene mucho guardarse de leer, estudiar o trabajar de cabeza cuando se está comiendo. La hora de comer se ha de dedicar entera y exclusivamente al estómago; es la hora de su reinado, y el alma no debe reinar entonces más que en cuanto es necesaria su cooperación para auxiliar a aquel órgano en sus funciones. Así, por ejemplo, la alegría es uno de los mejores medios que se conocen para facilitar la digestión; la costumbre, adoptada ya por nuestros mayores, de promover el buen humor durante las comidas con agudezas y chistes, no menos que con la música, estaba fundada sobre una base muy higiénica. Lo que se come en el seno de una amena sociedad, y de la placentera conversación, engendra una sangre ligera y de excelentes dotes. Por eso tenían siempre los lacedemonios una estatua de la risa en el salón de los festines; por eso los príncipes y los magnates de la edad media tenían siempre algún bufón que les amenizase la hora de la comida con sus chistes, simplezas o barbaridades. Nada, en efecto, es tan propicio a una buena digestión como la tranquilidad de espíritu, la satisfacción y la alegría; y he aquí por qué vale más comer en compañía que sólo; he aquí por qué se come mejor en familia que en un salón de etiqueta; y he aquí también por qué la comida más copiosa que se ingiere en los banquetes de amigos, o en una partida de campo, etc., se digiere con más facilidad y trae menos consecuencias de lo que razonablemente podría esperarse.

Durante la comida aflójense todas las ligaduras y prendas de vestido que compriman el cuello, el pecho, el vientre, etc.

Después de haber comido y durante la digestión estomacal, nada de ejercicios intelectuales o musculares demasiado activos. Un paseo moderado o una partida de billar son los mejores ejercicios. Un buen rato de sobre-mesa es útil a todo el mundo. Post prandium, sta.

Después de la comida importa preservarse de las vicisitudes atmosféricas, y especialmente del calor al frío. Durante la primera digestión la vida se halla como concentrada en el estómago y la piel se encuentra como momentáneamente abandonada por ella. Nunca, por lo tanto, es más fácil coger un resfriado que al levantarse de la mesa.

Automóviles diarios

DE BURGOS A SALAS Y VICEVERSA
Salida de Burgos, por la mañana, a las... 7
Llegada a Salas... 9,15
Salida de Salas, a las... 10
Llegada a Burgos... 12,15
Los billetes, en el garage y en la plaza de Prim, número 21. «El Buen Gusto», Teléfono 105.

La procacidad literaria

El móvil de una campaña

El libro titulado «El Venerable Barrantes», que tuvo la envidiable fortuna de ser laudatoriamente acogido por la prensa de Madrid, la de Galicia y la de Burgos, recibió por espacio de dos meses los caprichosos y a veces de dos críticos, tan modestos ambos, que en vez de salir a batalla campal con el otro descubierto, han preferido esconderse en las tinieblas del seudónimo. En esta agresión literaria, mal disfrazada de crítica serena, se removieron todos los sentimientos, se hicieron vibrar todas las notas impudicas de una pasión inconfesable.

Fué preciso falsear conceptos, mutilar párrafos, apelar, en fin, a todas las reprochadas armas, para arrastrar insidiosamente a efectos a juicios equivocados.

Hubo sus cursis llamadas al regionalismo; se azotaron las limpias rías gallegas para preñarlas turbias; y, finalmente, después de vejar a Galicia, diciéndole que de esta región no han salido la lealtad y la cultura, hollan o entre otros preñijos a Melilla, jefe de los tradicionalistas españoles, se hizo severa acusación de la ingratitude burgalesa, que, según se ha dicho, ha dejado impagados los nobles esfuerzos del cronista de la Ciudad.

En fuerza de desvariar se habló de los Roques Barcias, Callejas y Larouses; como si se tratase de unos cómicos de gangarrilla, y se hicieron estas dos y tantas afirmaciones: Que los Diccionarios de la Lengua castellana no rigen en Castilla, y que las actas fehacientes de un Cabildo son documentos de eso valor histórico...

Ante tan jocosas extravagancias se impuso nuestro mutismo.

Retirado de la arena el primer intrépido agresor de «El Venerable Barrantes», un segundo crítico que se reafirmando Eleuterio Esquadró, se presenta en la pista en actitud de boxeo. Aunque parezca extraño, tal nombre y apellido es un seudónimo; mas como el articulista que tras él se esconde nos ha presentado sus credenciales de teólogo, temeroso de ser irreverente con algún hábito, le habré de llamar, en todo el curso de esta réplica, El Padre Eleuterio.

Entretenidos en refutación. Dos capítulos defectos se atribuyen a mi obra: escasa materia biográfica y léxico de uso.

El lector advertirá que hacer la monografía de D. Pedro Barrantes Aldana, que data tres siglos y medio de su biógrafo, no es lo mismo que escribir sobre el cadáver reciente de D.ª Petronila Casado, ni trazar el estudio jurídico de Alonso Martínez pues aparte de ser estos ilustres burgaleses nuestros contemporáneos, tratándose del insigne jurista-consulto hay claras y copiosas fuentes en el Derecho patrio que pregonan la inmortalidad de su obra.

Hacer la historia caritativa de un bienaventurado que oculta cristianamente sus dadas y calla con toda humildad las ofrendas de sus favorecidos, es penetrar a tientas en una mansión tenebrosa. Sin embargo, la fortuna nos acompañó en la pesquisa, y publicados están veintiseis capítulos de nutrida y documentada información, en absoluto original, sobre la ilustre figura que presta materia a mis páginas.

No habla é yo, que puedo estar cegado por el amor a mi libro; lo llama un ilustre burgalés, el Sr. Obispo de Canarias, antiguo y elocuente magistrado de esta basilica, a quien hay que reconocer superioridad jerárquica, teológica y literaria sobre el Padre Eleuterio.

El erudito prelado, en su brillante prólogo, dice así:

«Barrantes no era, no podía ser en absoluto un desconocido en Burgos, donde hasta las piedras repiten su nombre benedicto y proclaman su heroica, su portentosa caridad; pero ¿qué sabíamos aquí de su origen? Nada. ¿Qué del espectáculo admirable de su vida edificantísima, y si puedo yo decirlo, verdaderamente santa? Nada. ¿Qué de su piedad, de su penitencia, de su espíritu de abnegación y sacrificio? ¿De los esfuerzos gigantescos prodigados en la práctica de su virtud favorita, la caridad, con los pobres y enfermos? Casi nada. Pues todo eso, y mucho más que sabrá quien leyere, consignado se halla en este libro, que, si es pequeño en el volumen, debe ser muy grande en la estimación de los buenos por lo que dice y por la forma irreprochable en que lo dice;

por la simpatía insuperable que le comunica su héroe, y por el vigor de estilo y limpieza y precisión del lenguaje en que está escrito; por la crítica sana e ingeniosa que campea en la investigación, y por la fe robusta de que el autor hace como gala en todas sus páginas.»

No estaba ciertamente obligado el señor obispo prologuista a dedicarnos en su prefacio tan efusivos y extraordinarios elogios, ni mucho menos a decir, abundando en muy agradecidas sinceridades, lo siguiente:

«Duro es el trance en que pone a la hidalguía castellana la revelación documentada de una de sus glorias más legítimas, hechas por un extraño; pero, pese a nuestra tradicional pereza en estudiar cosas y personas propias, y por más que se revele el orgullo regional herido, hemos de saludar con fervido entusiasmo la aparición de esas páginas, que son, a la vez, reparación inexcusable de olvidos injustificados y brillantísima apología, ahora más que nunca necesaria del genuino, verdadero y auténtico espíritu cristiano, por igual amigo de Dios y del hombre, adorador fervoroso de la Majestad Divina y reparador misericordioso y desinteresado de humanas miserias.»

Monseñor Marquina, que antes de grabar en letra impresa su autorizado juicio, ha leído y repasado las cuartillas originales de mi libro, no advirtió los errores teológicos que señala supuesta y maliciosamente el Padre Eleuterio; ni se habría comprometido de modo tan entusiástico con la materia de nuestra obra, si en ella se contuvieran vicios esenciales de fondo y forma. Si el ilustre prelado de Canarias no sintiera profundamente lo que ha escrito, habría salido del paso con ciertos lugares comunes en que suelen abundar los prólogos de compromiso, pues sabido es que hay medidas para premios como las hay para becas y bonetes.

En ningún capítulo de «El Venerable Barrantes» se prescinde de la figura del protagonista, pues el dieciocho, falsamente acusado de información deficiente, es, como voy a demostrar, el más documentado. Contiene este pasaje doce notas, y en las correspondientes a la página ciento veintitrés, se concreta la intervención bienhechora del ilustre capitular en favor de las clases desheredadas, expresando nominalmente varios casos de eficiente caridad.

En la página ciento veinticinco nos ocupamos del criterio de Barrantes en materia benéfica, que fué el de universalizar el bien.

Replica el P. Eleuterio, con su pasmosa perspicacia, que éste es el criterio de la caridad cristiana, y que nada, por lo tanto, ha descubierto el canónigo Barrantes.

Ni éste se propuso enmendar la ley de Dios, ni yo podía atribuirle tan desatinado propósito; el jisto varón aspiró a interpretar y cumplirla religiosamente, y por esto habrá logrado un gran merecimiento, ya que son tantos los que de aquella se desvían, la interpretan arbitrariamente, y a sabiendas la conculcan.

Por eso decimos en la página ciento veinticinco, línea tercera del segundo apartado, lo que sigue:

«Contra el espíritu de localidad y odiosa selección, que aun impera como etatismo en la beneficencia, limitando sus auxilios a los vecinos de un término municipal, con absoluta exclusión de los demás, luchó nuestro canónigo como inspirado intérprete del amor de Jesucristo, y a él se debe que los religiosos, caminantes y peregrinos de cualquier nación que se acercaban a la mesa capitular en petición de limosna, fueran socorridos con amplia y hermosa fraternidad.»

Compruebo la afirmación que se encierra en las últimas líneas de este párrafo, con la nota primera de la página ciento veintisiete que dice a la letra:

«En el registro ochenta y dos de autos capitulares, al folio sesenta y ocho, se lee la petición que hizo Gaspar de Fonseca Osorio, caballero portugués del hábito de Cristo, para que el Cabildo le hiciera algún socorro a fin de llegar a su tierra, de cuya pretensión se hizo eco el canónigo Barrantes, obteniendo de la comunidad una buena limosna. Como este caso pudiéramos citar otros muchos, sobre todo caridades hechas a religiosos y prelados irlandeses.»

Por todo lo dicho, comprenderá el lector que es insidiosa y absolutamente incierta la imputación que se hace al capítulo dieciocho de mi obra, de carecer de noticias relacionadas con la personalidad del biografiado.

La narración referente al caballero escocés Guillermo Bloma, incluida en la página ciento veintiseis, me ha parecido una nota interesante que hace honor a la generosidad del Cabildo burgense. Las notas digresivas, tan censuradas por el P. Eleuterio, están exigidas como indispensables en los trabajos de investigación documental. Son los pasajes de alivio, o lugares de descanso que hay que ofrecer al lector de trecho en trecho, para que pueda llegar, interesado y sin cansancio, al final de la publicación.

Acaso el mérito principal de los trabajos de archivo estriba en la difícil amenidad que acierte a darles su autor, ya que todos son, por su naturaleza, de árida y enfadosa estructura.

El P. Eleuterio, henchido, al parecer, de ciencia teológica, nos reta a disertar sobre la materia, y haciendo presa en el primer inciso del párrafo primero de la página dieciséis, se entretiene en aparatosos equilibrios de orden metafísico. Parece cómico, que con ocasión de un trabajo histórico-literario, se traiga al palenque la Sagrada Teología, y se intente someter al autor de la obra a las horcas caudinas del ergotismo.

Al biógrafo de «El canónigo Barrantes» bástale con saldar sus cuentas con la veracidad histórica y con la preceptiva literaria, dejando al Reverendo P. Eleuterio en la quietud y pacífica posesión de su sotana. Hemos escrito el siguiente párrafo que con gusto sometemos al severo juicio de los prosistas:

«Espíritu bienaventurado, alma ímpolita, limpia de toda maleza, exenta y purificada aun de las sombras veniales, no sintió germinar en su seno las insidiosas rencillas de la ambición y de la vanagloria, que acechan de continuo a la virtud y pretenden nutrirse de su savia. Ni sed de honores ni coquicias; hubiérale bastado venir de uno de los primeros linajes españoles, para remontarse al principado de la Iglesia. Paisano y familiar amadísimo del sabio Manrique. Ilmosnero del misericordioso Acebedo, dilecto del hidalgo Andrade y reverenciado por todos los prelados de esta diócesis, en la época en que los arzobispos de Burgos eran virreyes, inquisidores generales consejeros de Estado y presidentes de Castilla, Barrantes pudo salir mitrado de su Cabildo y elevarse con facilidad al prestigio del episcopado.»

Nada tenía por lo tanto que preguntar a esos amigos teólogos a quienes el P. Eleuterio me remite, porque no estaba disertando desde la sagrada cátedra, ni intentaba opositar a ningún canonicato. Mi implacable contradictor es quien debe tomar ejemplos de mansedumbre de algún virtuoso colega para desarraigar de su espíritu la mala fe, y esconder, arrepentido, el móvil de su campaña.

Rebatidas las imputaciones mendaces hechas al fondo de nuestra obra, nos ocuparemos con brevedad de los defectos señalados a la forma. No supongo con fatuidad que mi estilo sea impecable; por el contrario, le considero tan defectuoso cuanto puede serlo la imperfección humana. Pero no es ciertamente el P. Eleuterio mi maestro de retórica, ni jamás tomaré por modelo su estilo zumbón y chocarrero, a todas luces impropio del magisterio de la crítica.

Afirma nuestro reverendo contradictor que empleamos vocablos de mal gusto, y el pulquerrimo estilista que hace semejante aseveración, nos muestra su brillante literatura, diciendo, al comentar ad libitum uno de nuestros párrafos, «canela, canela, canela fina sería este párrafo...» En otro amplísimo artículo, al mutilar procazmente otro pasaje, escribe en sentido admirativo: «Vamos, que está para comérselo con escarola.» Invito al lector a que me diga si el P. Eleuterio tiene autoridad bastante para introducir en la literatura el régimen vegetariano, y si puede considerarse como norma de puristas a quien más parece, por las acotadas palabras, un especiero al por menor.

Cuando el P. Eleuterio, más despegado de la literatura de certamen, renueve y purifique su léxico con la lectura de nuestros clásicos y con el detenido estudio de nuestros diccionarios, no perderá las cuentas de su rosario ante las frases harapiento, carleante y otras igualmente castellanas. Repetiré lo que dije en otro lugar con taxativa citación de los textos de la Academia de la Lengua: todas las palabras que empleo en mis escritos por ella están sancionadas, sin que ose llevar inventivas personales al rico vocabulario de nuestro idioma.

En un punto estoy de acuerdo con mis obstinados censores: en la declaración que tanto han repetido, y yo ingenuamente ratifico, de que son extraordinarios e inmerecidos los honores que el Cabildo de Burgos me ha otorgado. Muy pródigo anduvo, en efecto, el Ilustre Capítulo al hacer una tasación tan indulgente de mi trabajo; pero la mente discreta advierte que en esta recompensa se han incluido, además del valor intrínseco del libro, aquellos alentadores estímulos que hoy más que nunca necesitan los publicistas católicos para no desfallecer en su generosa empresa; aun cuando partan las agresiones de gentes de la misma cuerda, que no suelen ceder, por cierto, en la odiosidad de sus ataques al ciego ímpetu de los sectarios.

Por lo demás, las distinciones honoríficas, vistas a los desnudos y adornan a los vestidos; y el autor de estas líneas, al recibir rendido de gratitud las envidiables y enviadas distinciones de este Excelentísimo

Cabildo, ya poseía, distribuida en numerosos diplomas, la mejor purpura del Estado.

En resumen. Un semanario al que, por razón de las ideas que sustenta, debemos suponerle en íntima penetración dogmática con el sacerdocio y sus prestigios, ha sido la única publicación que ha intentado hacer armas odiosas contra el biógrafo de un esclarecido eclesiástico. Nos explicamos que ante la radiosa figura de Barrantes, ya colocada en el retablo de la Historia, por la humilde ofrenda de un devoto, todos los libelos que se alimentan del furor clerófono y hacen de la virtud sacerdotal tema de escarnio, lanzan contra mi una tempestad de injurias. Pero nadie podía sospechar que la única invectiva que había de recibir, no ya el biógrafo, sino el insigne biografiado, había de partir de los que hacen frecuentes protestas de vivir acordes con la más sana ortodoxia.

El P. Eleuterio, en la ceguera de sus ataques, no se detuvo ni ante la imagen del Venerable Barrantes a quien llamó despectivamente «pobre viador».

Es decir, que el inmortal prebendado que goza el honor póstumo de reposar en la capilla del Santísimo Cristo al lado de los principes de la Iglesia, en cuya inscripción sepulcral se lee que vivió deshecho en milagrosa caridad para con los pobres, y que murió en olor de santidad, no merece, para quien se titula católico, otra calificación que la de pobre viador, esto es (eología) criatura racional que está en esta vida y aspira a la eterna.

No podía recibir el venerable Barrantes del bando impio una desestimación más humil ante, porque nadie le había de negar la condición de criatura racional, ni poner en tela de juicio su místico anhelo de alcanzar la vida eterna.

Por todo lo escrito, puede colegir el lector cuál ha sido el móvil de esta campaña, que bien pudo ser la salida de ejemplares por la puerta falsa del estrépo, o la febril inquietud que se apodera de las almas que sufren y se envenenan con el bien ajeno.

No olvidemos la sentencia del ilustre Benavente: «Es posible que un español se resigne a no tener talento, pero es muy difícil que se resigna a que lo tengan los demás.»

Narciso Correal.

LAS FIESTAS DE LERMA

Afirmadas prometen estar las que por el Ayuntamiento de aquella importante villa se han organizado en honor de Nuestra Señora, las que tendrán lugar en los días 7 al 10 inclusive del mes próximo.

Dianas, pasa-calles, funciones religiosas, corridas de novillos toros a cargo de la cuadrilla del valiente novillero «El Túnel», fuegos artificiales bajo la dirección del acreditado piro técnico de Valladolid don Emilio Espinosa, distribución de premios a los niños de las Escuelas, bailes públicos, carreras de bicicletas, romería en la Ermita de Nuestra Señora de Manciles, y otros festejos constituyen el programa que, como se ve, no puede tener mayores atractivos.

Felicitemos al Ayuntamiento de Lerma por su interés en dar amenidad a las fiestas.

¿SE PUEDE VIVIR?

En nuestro artículo anterior hablabamos sobre el encarecimiento de los alimentos, y para afirmar más nuestra opinión hemos pedido al conserje del «Mercado Cubierto» una lista de los precios a que en la actualidad se cotizan los artículos de consumo, lista que nos ha sido facilitada con amabilidad que agradecemos y que copiamos a continuación.

Trigo, de 51 a 52 reales fanega; Garbanzos, de 40 a 45 pesetas fanega de 42 5 kilogramos; Lentejas, de 90 a 96 pesetas fanega; Patatas, de 1,25 a 1,50 pesetas arroba; Peras, de 7 a 7,50 pesetas arroba; Melocotones, de 15 a 15,50 pesetas arroba; Queso, de 1,75 a 2,50 kilogramo; Huevos, de 1,55 a 1,75 pesetas docena; Pollos pequeños, de 4 a 4,50 pesetas par; Pollos grandes, de 5,50 a 7,50 pesetas par; Gallinas, de 3,50 a 4,50 pesetas un; Corderos, de 5 a 6 pesetas docena; Ternera de 1.º sin hueso, a 4 pesetas kilogramo; Ternera de 2.º con hueso, a 2,50 pesetas kilogramo; Ternera inferior, a 1,80 pesetas kilogramo; Vaca, de

1,80 a 2 pesetas kilogramo; Cerdo, de 1,90 a 2,05 pesetas kilogramo; Pan, a 0,45 céntimos kilogramo; Alubias verdes, de 0,25, a 0,50 pesetas kilogramo; Melones y sandías, de 0,25, a 0,40 pesetas kilogramo.

Aunque en estos precios no están comprendidos los de muchos artículos de necesidad absoluta, de que otro día nos ocuparemos, son suficientes para poder apreciar los horrores porque la clase obrera y aun la clase media tienen que pasar para resolver el arduo problema de la alimentación.

Estos precios dicen claramente cuantas miserias y privaciones existen; son muestra elocuentísima de que se impone un aumento en los jornales y en los sueldos o una baja en los artículos de consumo para que resulte equilibrado en lo posible el presupuesto de cada familia.

Estos precios explican muchas cosas: Actos de desesperación que llevan a la cárcel; enfermedades que conducen al sepulcro; disminución de creencias religiosas; aumento de ideas demolidoras, y, tal vez, la catástrofe de un mañana que aparece envuelto en nebluras y tristezas.

C.

BAGATELAS

«Todo está por las nubes» «No se puede vivir» «Cualquier cosa cuesta un ojo de la cara» Son las frases corrientes, amargas, que reflejan un estado de opinión, la inquietud de los que van, con penoso esfuerzo, tirando de la vida, sufriendola. El problema económico en las familias de la clase baja y de la clase media ofrece tonos sombríos, caracteres de creciente gravedad. Y si para la clase baja es difícil la solución del problema, para la clase media es casi imposible resolverlo dadas las condiciones, la forma en que, dentro de la sociedad, se mueven y actúan las familias que a esa clase pertenecen.

Gran parte del mal viene de fuera, es indudable. No se hace nada práctico en el terreno oficial; no se aborda la cuestión por los directores de la cosa pública con energía e inteligencia. Pero lo cierto es que en el terreno particular tampoco florece ninguna iniciativa provechosa. Un individualismo suicida, por desgracia de muy hondos raíces, impide o quebranta todo sano intento de salvadora y eficazísima mancomunidad. Cada uno va por su camino, se aísla, y así todos padecen estrechez y miseria más o menos encubierta bajo vistosas ficciones.

Y al pecado de aislamiento, la clase media, en sus prácticas sociales, suma el de descentrarse, el de salirse de su propia y peculiar esfera, el de empujarse, a costa de innumerables violencias y dolorosos equilibrios, para alcanzar el nivel de otras clases encumbradas sobre el pedestal de la riqueza. Produce asombro, e inspira lástima al mismo tiempo, esos locos afanes, tan frecuentes en la clase media, de vivir en un ambiente inadecuado, con una ostentación y un lujo que, por exigir gastos muy superiores a los ingresos, determinan angustiosas situaciones, más terribles aun por el esfuerzo hipócrita que quienes las sufren necesitan hacer para no confesar su fracaso.

Todo está muy caro ciertamente, pero muchos, atendiendo a lo necesario y privándose de lo superfluo, harían más fácil su vida. Huye la sencillez y la modestia de nuestras costumbres. Cada vez las exigencias sociales son más abrumadoras, y ante ellas lo sensato no es someterse sino desviarse, siempre que nuestros medios económicos no nos permitan acatarlas.

Si se reaccionase contra el culto a la mentira social y tuviera cada uno la valentía de no encubrir la verdad de su situación económica, de amoldar a ella su modo de vivir, no gastando en diversiones y en vestidos el dinero que muchas veces se escatima en la compra de lo necesario para una nutrición perfecta, la vida sería más llana, más cómoda. Ganaría con ello, no sólo nuestro estómago, sino nuestro espíritu; éste no se macularía en el lodazal de las ficciones, no perdería su ternura, y se manifestaría

siempre con espontaneidad, con franqueza.

Bien está que trabajemos por que se abaraten los artículos de primera necesidad; pero no achaquemos a la carestía de éstos toda la culpa de la mísera vida que arrastran determinadas clases sociales. Es muy cara la vida, no hay duda; mas tanto como el precio de las patatas y de la carne la encarece el cobarde acatamiento a la farsa del mundo. Todo golpe que asestemos al tinglado de esa farsa será tan eficaz y conducirá al mismo fin que la labor meditada, profunda, de los economistas y de los gobernantes.

CARLOS WILF.

UN RASGO DEL REY

Los cartujos en Fres del Val

Uno de los días de la pasada semana—el miércoles—los religiosos de la Cartuja hicieron una excursión a Fres del Val. Cerca de aquellas históricas ruinas, junto a la fuente, tomaron la acostumbrada refacción. Aquellas horas de plácido esparcimiento tenían para los austeros monjes, además del natural encanto de pasarlas en amenísimo paraje, la grata significación de disfrutarlas como una merced de nuestro simpático monarca. Este, en su reciente visita a la Cartuja, al despedirse del Padre Procurador indicó su deseo de conceder a los religiosos, como recuerdo de aquella fecha, algo que les fuera agradable y que en su vida de mortificación y de penitencia tuviera el valor de un acto recreativo. La respuesta fué el que, permitiéndoles pasar un día en el campo, comer en él, sería completa su satisfacción.

Y buscando un sitio donde, «a solas, sin testigos», pasar «un día puro, alegre», los monjes eligieron las frondosidades de Fres del Val, pero no pudieron, como era su deseo, pasar las horas de solaz sin testigos, pues un regimiento de la guarnición, en su paseo militar, descansó en los mismos lugares dicho día. La oficialidad saludó a los cartujos; contaron éstos el motivo de su excursión, y, durante la charla de militares y religiosos un aficionado a la fotografía, indiscreto como todos, según la frase de Mella, impresionó varias placas, que, por lo raro y difícil que es obtenerlas iguales, tendrán para su dueño indiscutible valor.

Y mediada la tarde, a través de los campos, los buenos monjes emprendieron el regreso a su convento a proseguir, después de breves horas de ameno esparcimiento, su vida de silencio y de oración, de sacrificio y austeridad...

RETAZOS

Continúa la emigración de concejales.

El Sr. Oyuelos ha pedido también licencia.

Este y el Sr. Torres la necesitan de verdad después del trabajo impropio por que han pasado dando el pase a las cuentas municipales.

Dos meses ha tardado el presidente de la Comisión, Sr. Hernán, en presentar al Ayuntamiento el acta de la Exposición de ganados y maquinaria celebrada en las Ferias.

Hay que reconocer que el Sr. Hernán es un hombre activo... para colocar parientes en el Muni.

A propósito de la Exposición sería bueno recopilar cuanto han dicho los expositores sobre la adjudicación de premios, pues parece ser que también en el ganado hay clases: ministeriales y de oposición.

En la sesión última, el concejal señor Leiva dió una larga a la instancia de varios vecinos de la plaza de la Libertad en petición de que se haga retirar el cine establecido en la misma.

¡Olé! Sr. Leiva: usted es un hombre con bigotes, y el Gallo a su lado es una cafetera de la Polonia rusa.

En Consumos, según el Sr. González, hay *chapusa* sobre la entrada de unos carros de hortaliza.

Era natural, D. Félix: después de la sal, la ensalada. ¿No es verdad, señor Carretero?

El Sr. González pidió el otro día en el Ayuntamiento que se limpiase el Arlanzón desde el Puente de San Pablo al de Santa María.

El Sr. Montero pidió prórroga hasta el puente de Besón.

Ya que no hay concejal que viva en San Pedro, nosotros pedimos ampliación hasta el puente de Malatos.

Hay cada desinteresado que ¡ya, ya!

Para llevar la representación del Ayuntamiento a Palencia hubo en la sesión del viernes un solicitante, el Sr. González Miguel.

D. Félix fué agraciado con la plaza.

El incendio que esta temporada está latente en el Espolón se ha corrido en los últimos días a las proximidades de la lotería.

¡Señores! Aquello está que abraza.

PALACIO DE LA LUZ

Cinematógrafo de la Plaza de la Libertad

Para la semana entrante se preparan importantes estrenos en este Salón de verdadero monopolio. «El Perro de Bankesville», serie de de dos películas titulada «El Perro de Bankesville» y «La casa sumergible», puestas en escena por el célebre actor Richard Oswald, que es de lo más emocionante que se ha hecho en cinematógrafo; su autor ha creado situaciones desconocidas hasta hoy en este arte prodigioso, y el éxito no ha tenido precedentes en los teatros de Madrid y en Trueba de Bilbao donde se han proyectado, pues dicho sea en honor a la verdad han constituido un verdadero acontecimiento.

«Librarse...» es una de las obras magistrales de Gaumont en que se manifiesta de una manera real el yugo de la sociedad en que uno vive, y se admiran la maravillosa catedral de mármol blanco de Milán «El Domo» y el poético panorama de Venecia. Otra de las películas de Gaumont que producirán admiración inmensa será «Las hijas del general», en cuya edición ha puesto todo su cuidado esta Casa, colocada a la cabeza de la Cinematografía.

Notas del repórter

Se halla en Burgos el juez de primera instancia de Vitigudino (Salamanca), don José Pereda.

—Una pobre, necesitada de una operación quirúrgica, acude a la caridad pública. Se reciben limosnas en la calle de Santander, 6 y 8, bobardilla.

—Agradecemos al señor presidente de la Comisión de Instrucción pública en el Municipio, D. Félix González Miguel, la atenta invitación que se ha servido enviarnos para el acto de la inauguración de la escuela del barrio de Villalonquén.

—Después de haber pasado una larga temporada en Burgos, regresa a Madrid mañana la distinguida señora e hijo de nuestro querido amigo el interventor del Estado en la explotación de ferrocarriles D. Francisco Mejorada.

—Hemos tenido el gusto de saludar al secretario del Ayuntamiento de Villalmanzo, D. Pedro Echevarría, en unión de uno de sus hijos que regresa de Buenos Aires.

—Ha marchado a Escalona (Segovia) el diputado provincial D. Juan Merino.

—El próximo domingo, 5 de Septiembre, se celebrará en el campo de Gamonal el acto solemne de prestar juramento de fidelidad a la bandera los reclutas recientemente incorporados a filas y que pertenecen al cupo de instrucción de 1913.

—En Lerma ha fallecido la señora madre de nuestro querido amigo el farmacéutico de aquella villa D. Víctor Domínguez.

Así bien ha dejado de existir el ex-alcaldé y procurador D. Ruperto Martínez.

Enviamos a las familias respectivas el más sentido pésame.

—Felicitamos cordialmente al abog. D. Gregorio Santos, por los bri-

llantes ejercicios que ha verificado en las oposiciones que se están celebrando para notarías vacantes en esta Audiencia.

—Empléense las mejores aguas minerales alcalinas **Vichy-Hôpital** (estómago), **Vichy-Célestins** (riñones), **Vichy-Grande-Grille** (hígado) Son insustituibles.

—Se encuentran girando visitas en el partido de Castrogeriz los Inspectores de la Delegación de Hacienda de esta provincia.

—Se hallan pasando una temporada en las aguas de Solares (Santander), don Gonzalo Mercado y su distinguida esposa.

—Han regresado de su excursión a Santander, Solares y Liébana, el Vicepresidente de la Diputación Provincial, don Mariano Yagüez, su distinguida señora y su hermana política.

—Ha marchado a Valladolid la respetable señora doña Luisa Galán acompañada de su bella hija Cristina.

—Con gran solemnidad se están celebrando en la parroquia de San Gil los cultos en honor de su santo patrono.

—Ha regresado de las aguas de Verín, el señor Gobernador Civil de esta provincia.

—Se encuentra en San Sebastián la familia del Jefe de Vigilancia, don Ricardo Castro.

—Hace unos días marchó a Bilbao el Procurador de los Tribunales don Francisco Herreros.

—Ha trasladado su residencia a Bilbao el Teniente alcalde del Ayuntamiento de Burgos don Máximo Ansótegui.

—Pasando una temporada en sus posesiones de Villaldemiro se encuentra ex-diputado provincial don Miguel Camarero y su distinguida esposa.

—**Bébase el agua hervida** añadiéndole **SAL VICHY-ETAT**, producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones. **Diez céntimos** el paquete para un litro de agua.

—Ha marchado a Valladolid, después de haber pasado unos días en Burgos, el Coronel del Arma de Caballería don Rafael Huerta.

—Para Aranda de Duero ha salido el Vicepresidente de la Comisión Provincial, don Félix Berdugo.

—Ha comenzado a hacer uso de la licencia que le fué concedida, el Secretario de la Diputación Provincial, don Pedro Tena.

—Ha regresado del balneario de Sobrón la distinguida señora del Coronel del Regimiento de San Marcial, don Ricardo Rodado.

—El jueves llegaron a esta el ex-diputado a Cortes don Baltasar de la Macorra y su distinguida esposa.

—Con asistencia de gran número de amigos celebró el miércoles, en la iglesia de San Cosme, el funeral y aniversario por el alma del que fué presidente de la Diputación Provincial, D. Manuel Gutiérrez Ballesteros.

—Es el mejor laxante **Grains de Vals** de acción suave y eficaz. Dosis uno o dos granos al cenar. Venta en farmacias.

—En vista del estado satisfactorio en que se encuentran las niñas de la colonia escolar, acordó en su última reunión la Junta de Protección a la infancia la prórroga de la permanencia de aquéllas en Quintanar de la Sierra.

—Se halla en Bilbao nuestro querido amigo el abogado D. Octavio Valero Pato.

NUESTRA INFORMACION

De la guerra

Los alemanes ocupan Bielowstock

Nauen.—El Gran Cuartel General alemán comunica en parte oficial lo siguiente:

«El ejército del general Hinden-

burg ha rechazado enérgicos ataques de los rusos al E. de Bausk y Schonbg, haciéndoles más de 2 000 prisioneros y cogiéndoles dos cañones y ocho ametralladoras.

Ha rechazado los ataques de los rusos en el frente entre Rodsi wilschaky y Swjadossze provincia de Kowno, al O. de Dwinsk.

Al SE. de Kowno progresan victoriosamente las tropas que manda el general Eichorn, avanzando entre el Bobr y el bosque de Biblowieska, habiendo ocupado la ciudad de Bielowstock sobre el Narew.

El ejército del Príncipe Leopoldo de Baviera ha avanzado ocupando la orilla oriental del curso inferior del Lejessna.

El ejército del general Mackensen ha rechazado al enemigo atravesando la carretera de Kamenez Litowsk a Fedkowitschi.

Entre el Muchawez y el Pripet las tropas austroalemanas persiguen a los rusos en su retirada.

La Caballería alemana ha derrotado en Sama, en la carretera de Kowel a Kobrin, una división de Caballería rusa.

En el frente del SE. (Galitzia oriental) las tropas austrohúngaras, al mando del general Frascubolmer, rompió ayer la línea rusa en el Zlota Lipa, al N. y S. de Brzezany. Los rusos trataron de contrarrestar nuestros ataques, pero fueron rechazados, y esta mañana (la del 28) el enemigo se abandonó a la defensiva.»

La lucha en Francia

Nauen.—De Berlín dan cuenta del siguiente comunicado del Gran Cuartel General Alemán:

«Hemos rechazado un ataque de los franceses en Lingekopf, al norte de Munster.

En gran parte del frente ha habido gran actividad de la artillería enemiga.»

Desastre de los aliados

Londres.—Continúan circulando gravísimos rumores respecto del desastre sufrido por los aliados en los Dardanelos.

El *Daily Mail* declara que su teléfono estuvo funcionando incesantemente preguntando detalles confirmativos de la derrota.

Se juzga muy crítica la situación de los aliados, y se asegura que las tropas inglesas han sufrido grandes pérdidas en los combates librados durante la pasada semana.

Aviones contra Paris

París.—El parte oficial francés de anoche dice así:

«Seis aviones alemanes, tres de ellos salidos por Soissons y los otros tres por Compiègne, todos ellos con dirección a París, no han podido conseguir su objetivo, y en su consecuencia bombardearon Noyon sur Marne, Mont Marci, Mont Gernais, Ricourt y Compiègne.

Sólo en esta última ciudad hubo víctimas, resultando muerto un enfermo y herido un niño.

Descubiertos por nuestras escuadillas de aviones, éstas salieron inmediatamente en su persecución.

Un aeroplano francés tripulado por un comandante persiguió a un avión alemán para darle caza.

El aeroplano francés se elevó a 3.600 metros de altura arrojando una bomba sobre el avión alemán, lo que originó su inmediata caída al norte de Senlis, resultando carbonizados sus tripulantes.»

Transporte inglés hundido

Nauen.—Comunican de Berlín que la tripulación del vapor holandés «Rydan», que ha regresado de Nueva York, declara haber visto el día 18 de Agosto hundirse a la altura de la isla de Seylly un transporte inglés, torpedeado por un submarino alemán.

Dicho buque traía a bordo más de 2 000 soldados canadienses, de los que sólo se salvaron unos mil.

Miscelánea

El hundimiento del "Isidoro"

El ministro de Marina ha recibido la visita del capitán del vapor «Isidoro», quien le relató la forma en que fué hundido.

El señor Miranda se interesó por la carga que llevaba el buque, y el capitán contestó diciendo que en diez años que llevaba mandando el barco, esta era la única vez que llevaba mineral de hierro.

También preguntó el ministro la forma en que iba izada la bandera y si el comandante del submarino alemán ofreció remolque al buque o puso los medios para salvar a la tripulación.

El capitán hizo relación del suceso en la forma que lo han hecho algunos periódicos.

El señor Miranda espera que el asunto quede solucionado satisfactoriamente y que quede garantizado el libre comercio con Inglaterra.

Puede ocurrir, añadió el ministro, que algún comandante de barco interprete mal las órdenes que le dé su Gobierno.

Regatas

Se han celebrado en Bilbao las regatas de siete millas.

S. M. el Rey, acompañado de la infanta doña Beatriz y de la princesa de Salm Salm, tripuló el balandro «Nep-tow» que ganó el segundo premio en una de las regatas.

Muerte del general Delgado Zulueta

Sevilla.—Ha fallecido el teniente general, Sr. Delgado Zulueta. Por disposición expresa del finado será envuelto su cadáver en un sudario, sin uniforme. También ordena que no se le tributen honores militares.

El entierro se verificará mañana.

La muerte del ilustre general ha sido sentidísima.

UNA SEÑORA

ofrece comunicar gratuitamente a todos los que sufren de: neurastenia, debilidad general, vértigos, reuma, estómago, diabetes, tisis, asma, neurálgias y enfermedades nerviosas, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa, de resultados sorprendentes que una casualidad le hizo conocer.—Curada personalmente, así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy, en reconocimiento eterno y como deber de conciencia, hace esta indicación, cuyo propósito puramente humanitario, es la consecución de un voto.—Dirigirse únicamente por escrito a D.^a Carmen V. N. García, Aribau, 24, Barcelona. 1

IMP. J. SAIZ Y COMPAÑÍA.

ESPECIALIDAD

en lomo embutido, Salechichón de Vichy, cecina de vaca y chorizos finos de lomo especial para crudo.

Gran surtido en jamones avileses gallegos y andorranos, y queso manchego en aceite.

Almacén al por mayor de tocino, jamones, manteca y embutidos en la alhondiga.

LA EXPRESERA

Gran Salchicheria de Manuel Sánchez

San Lorenzo, 36. — Teléfono 137

CEMENTO PORTLAND

EXTRA

de «Tudela-Veguín». Superior calidad garantizada. Precios económicos.

Pídase al representante exclusivo en Burgos y su provincia:

EDMUNDO SANTA MARIA
Barrio Gimeno, 25, 3.º

CEMENTOS

Los de la acreditada marca «ANCO R.A.» se venden en el almacén de maderas y cerámica de Francisco Romero, estación del ferrocarril, Burgos. Único representante en esta provincia.

LIQUIDACIÓN VERDAD

En la sucursal de Julián Saiz, Sombrerería 4, se liquidarán en breve todas las existencias de la presente temporada, en artículos de señora y niños, con el fin de que, al empezar la campaña en el próximo año, las numerosas clientes que tanto favorecen esta sucursal encuentren solo modelos nuevos.

VENTA DE VINOS AL POR MAYOR

Superior clase «Rioja clarete». Precios reducidos.

Se remiten muestras a quien las solicite.

Dirección: **SALVADOR PASCUAL**

por Haro, Casalarreina.

GRANDES ALMACENES DE VINOS

— DE LA —

Sra. Vda. de Marcelino Rodríguez

Se ofrecen por wagones en clases superiores, a precios muy ventajosos.

Dirección: **SRA. VIUDA DE MARCELINO RODRIGUEZ**

PALENCIA - LERMA

LA IMPRENTA

Julián Saiz y Compañía

Se ha trasladado a la calle de Vitoria, núms. 22 y 24

Es la casa que más barato trabaja

COLEGIO DE NIÑOS EL CORAZON DE JESUS

Santa Clara, núm. 7

DIRECTOR: DON SALUSTIANO ARENAS: MAESTRO Y BACHILLER

PRIMERA ENSEÑANZA

Magnífico local. Mucha ventilación. Material pedagógico moderno. Notas semanales. Premios trimestrales. *Nadie hace monte.*

Contable y Mecano-taquigrafo serán las carreras de más brillante porvenir para los jóvenes de ambos sexos en España y en el Extranjero después de la actual guerra europea.

Los primeros y mejores preparados serán los que ocupen los más importantes y retribuidos puestos.

SE HACEN TRABAJOS DE ESCRITURA A MÁQUINA

SUSPENSOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA

Se admiten alumnos de Instituto y Escuelas Normales que hayan sido suspendidos en alguna o varias asignaturas. Actualmente hay alumnos de Burgos, Vitoria, Valladolid y Madrid.

Clase especial para aquellos que han perdido el curso por no saber estudiar o por tener una preparación deficientísima.

Gran éxito en los pasados exámenes con aquellos alumnos que asistieron el verano anterior.

Vigilancia rigurosa.

Notas diarias a los padres.

PILDORAS RIESCO CONTRA LA

ANEMIA

Con su empleo se consigue la curación rápida y segura de la ANEMIA, CLOROSIS, COLORES PÁLIDOS, POBREZA DE SANGRE, DEBILIDADES, ESCRÓFULA, LEUCORREA, INAPETENCIA

Dosis: Tres píldoras al día, una antes de cada comida.

DEPÓSITOS EN MADRID: Sres. Martín y Durán. — Farmacia de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; F. Gayoso, Arenal, 2, y principales farmacias.

Depósito general: FARMACIA DEL AUTOR, GARCILASO RIESGO NUÑEZ, VILLALBINO (León).

NOVEDADES

en relojes de pared de todos estilos a precios de fábrica

A cada reloj acompaña CERTIFICADO DE GARANTÍA

FABRICA DE RELOJES DE CARLOS COPPEL

MADRID.—FUENCARRAL, 27

Remesas a provincias.

OZONOPINO

RUY-RAM

Perfume del bosque, evita los malos olores y las enfermedades contagiosas; pulverizadores de gran potencia y ozonadores.

Pidan catálogos y precios al higienista inventor

Isidoro Ruiz

Carretas, 37, principal

MADRID

LA GEISHA

Fábrica de Billares de precisión

Tacos, Bolas y demás útiles de tan noble Sport

JODRA, ESTEVEZ Y C. A

Mobiliario.—Decoración e instalación de Establecimientos

pídanse catálogos y presupuestos :: Apartado de Correos, n.º 435. — MADRID

DROGUERÍA MEDICINAL E INDUSTRIAL — DE — Celestino Alvarez Viñuela

MERCADO, 1.—BURGOS

Productos químicos y farmacéuticos.—Artículos de fotografía.—Aparatos ortopédicos.—Pinturas, aceites, barnices y brochería.—Productos tintóreos.—Esmaltes.—Perfumería, etc., etc.

AGUAS MINERALES

VALENTIN MARCOS

Almacenes de hierros, camas y ferretería. Unico representante en Burgos de la sociedad «Cemento Portland» de la acreditada marca «Cangrejo».

DEPÓSITOS: Calle del Mercado, 14.

SERVICIO DE CARRUAJES

El acreditado constructor de carruajes Bernardino Lopidana, ha montado un nuevo servicio para todos los trenes al precio de 25 céntimos asiento y 25 céntimos por equipaje que se factura.

PUNTOS DE AVISO

Lain-Calvo 16, teléfono n.º 16; Vitoria 14, taller de carruajes, teléfono núm. 24.

Coches para viajes y paseos a precios económicos



A 16 PESETAS RELOJES GARCÍA

Espolón, 17.

Todos los relojes que vende esta casa, lo hace con certificado de garantía. Relojes de pared muy económicos. Despertadores desde CINCO pesetas. Relojes de bolsillo desde CUATRO.

Rufino Santa Olalla Gonzalo HUERTO DEL REY, 2 Y 4.—BURGOS

Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio, Borrador, Diario, Mayor, Copiadores, etc.

Talleres de Encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de cartón para toda clase de industrias.—Estuches etc.

PRECIOS ECONÓMICOS

GRAN BUÑOLERIA Y CHUBRERIA

SANTIAGO SARDON

Espolón, 56 y Libertad, 27

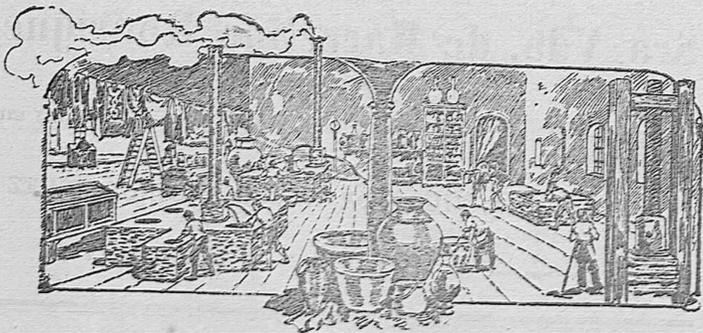
BURGOS

Tareas de encargo y todo cuanto abarca esta industria.

GRAN TINTORERIA Y QUITA MANCHAS DE

BERNARDO HUIDOBRO

MONTADA CON TODOS LOS ULTIMOS ADELANTOS



Tintes sólidos en todos los colores y sobre toda clase de prendas hechas de caballero y señora, ropas de iglesia y de militar, sin alteración de colores.

Limpieza en seco en toda clase de prendas, hecha en 24 horas.

Transformación de negros en colores y lutos en 30 horas.

Unico ejerciendo dicha industria en esta capital.

CALLE DE SANTANDER, 6 Y 8.—BURGOS

DR. A. CARAZO

Jefe de la Clínica Ginecológica del Hospital y Dispensario de S. Julián y S. Quirce.

PARTOS y enfermedades de la MATRIZ

Consulta diaria de once a una Calera, número 13.

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y COMIDAS DE

PEDRO BRIGONES

Casa establecida en el año 1875
Plaza del General Santocildes núm. 1

¡Novedad!

LA ZURCIDORA MECANICA

CON ESTE APARATO hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines y tejido de todas clases, sea algodón, lana, seda o hilo.

No debe faltar en NINGUNA familia

Su manejo es sencillo y de efecto sorprendente. Cada zurcidora mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Se vende, libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS por giro postal o mutuo. No hay catálogos.

Máximo Schneider

Paseo de Gracia, 97, Barcelona

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN OPERAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenas. Curan los catarros e irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizes y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CÁPSULAS KOCH cortan en DOS DÍAS, sin peligro, los flujos blanorágicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídanse gratis a la CLÍNICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible,

HOMBRES

Faltos de energías, nervioso-musculares, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesares, estudios, & viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL de uso externo. Los médicos al interior, si son débiles, vacíen el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida a la CLÍNICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España) el VIGOR SEXUAL, y lo recibirán gratis.